cio. Galana oſtentacion, à mi juicio de la proteccion de San Xavier, y que ſi fue Eſcudo en ſu Imagen contra aquella lluvia, y cryſtalinas diſparadas viras del Cielo, lo es tambien à manera de Ancil à rebatir las ſactas lloviDas del Cielo en tempeſtad de Peſtilencia, y Broquel tan fuerte á defender de ella una Ciudad, que aun Parma, que es Eſcudo en el nombre, no ſe juzgó ſegura haſta que jurandolo ſu Protector logró protejerſe de eſte Eſcudo. (c)

(c) Tuta erit Parma per te, ſi tu Parmæ ſis Parma. In elogio pro elect. Patron.

352. Y como aun Mexico no lograra eſcudarſe, ni hacer la menor reſiſtencia à aquel ſu peſtilente enemigo, embrazaba en muchas mas devotas Proceſſiones, los mas de ſus Sagrados Eſcudos; levantabalos ſobre ſu cabeza, como quien los oponia al impetu del Cielo, que no ceſſaba en diſpararle puntas mortales, y hacia de todos aquella eſcamada Concha, que llamó TESTUDO, ô Concha de Tortuga, la Belica, que deſcribe Vegecio, y llegó haſta à dibujar Juſto Lipſio: y ſi otra nó, uſaba la Milicia Romana, quando en los mas patentes rieſgos ſe eſcamaba como de un Eſcudo de muchos, el cuerpo mas vaſto de un Exercito. Labrabalo la combatida Mexico atropando deprecativas Proceſſiones, y como amontonando en ſu defenſa los Eſcudos, y Sagradas Imagenes, de cuya proteccion, ſe valia. Entre las que he dicho, y diré aun, ſi no por ſu orden, por el de las Sagradas Comunidades que las poſſeen, y movieron en ſus deprecaciones; movió otras eſpecial devocion, y algunas de nueſtro Redemptor, no en otro Paſſo que en el que dirigiendo los ſuyos por la Calle de la amargura, levantó en ſus hombros la Cruz, y azia el Cielo en nueſtra proteccion, y defenſa, el que ſe llamó Eſcudo en Joſue: LEVA CLYPEUM, y leyeron lanza contra nueſtro enemigo, otros Interpretes: LEVA HASTAM. Conoceſe por el titulo de Jeſus Nazareno, cuya Imagen ſacó la devocion del Templo de la Miſericordia: la milagroſiſſima del miſmo titulo que ſe venera en Santa Catharina de Sena, Igleſia de eſte Religioſo Convento: la belliſſima del miſmo Nazareno, amor de las Carmelitas deſcalzas de ſu Convento nuevo. Otras que acreditan tambien milagroſas los favores de Nra. Señora: la que adora el Conventico de San Antonio de las Huertas: la de la Candelaria, en el Barrio, y Doctrina de Santa Cruz al cargo de Religioſos Auguſtinos: la de la Concepcion del Barrio, y Capilla de Tlaxcuac: la de Santa Clara, que dicen de Santa Clarita, en el de San Hyppolito; eſfuerzos todos de la devocion popular, que hacia otra nueva Guerra à la Fiebre, y encendida Epidemia, ſobre qual avia de arder mas.

Eſcudo de muchos Eſcudos que labrò la devocion de Mexico protegiendoſe de muchos Santos por medio de ſus Imagenes.

Joſue. Cap. 8. v. 18.

CAPITULO X.

Acuerda Mexico elegir ſu principal Patrona à MARIA Sma. en ſu Imagen de GUADALUPE: inſinùanſe los eſmeros de las Sagradas Religiones en ſolicitar la ſalud con ſus deprecaciones, y otros charitativos miniſterios.

353. COnoció al fin Mexico, que no era paſſagera ſu plaga, y que aunque al fin, por ſer de la naturaleza del tiempo, lo fueſſe, quedaba con los rieſgos de deſarmada, à ſufrir invaſiones nuevas con el tiempo: à la manera que los Preſidiarios, Soldados, que halló ſin defenſa el aſſalto no ſe libran ſi embrazan, y ſueltan el Eſcudo antes que ſe acabe el reencuentro, y logran ſolo defenderſe, quando por eſtar en guerra viva, ó à viſta de una muerte amenazada, no dejan el

el Broquel de las manos. Por lo primero no ſe eſtrañó quedaſe aun ſin defenſa Mexico, oponiendo (como hemos dicho) al enojo del Cielo tantos Eſcudos, y Sagradas Imagenes; pues en todas, y ſus deprecativas Proceſſiones, ſolo ſe eſcudaba de paſſo: y para conſeguir lo ſegundo arbitraba la jurada perpetuidad de un Eſcudo, que recortandoſe en Ancil, à remediar ſu Peſtilencia, lograſte remedar el de Numa, y fueſſe en quien ſe ſolidaſſe en bronce el Patrocinio, creyendo, tambien eſta Ciudad, eſtableciDa en eſta proteccion ſu ſalud. (a)

(a) In quâ (Peltâ) urbis ſalutem ſitam crederêt. Alex. Neapol. lib. 1. cap. 26.

354. Que eſte Eſcudo, vinculo de la dicha à eſta Ciudad, fueſſe el que há perpetuado un milagro, fundió, y gravó MARIA Sma. con tu Imagen, recortó de nubes el Cielo, y como Ancil mejor ſe guarda en el Capitolio de ſu Templo, y Santuario de Guadalupe; ya lo avia creido el Regidor diſcreto, que opueſto (como dijimos) à que ſe movieſſe azia Mexico, ſugirió la juraſſe ſu principal Patrona eſta Ciudad, y lo creyeron los otros ſus Capitulares, que aunque lo avian tocado en Cabildo de 23. de Henero, como coſa de ſuma importancia, lo avian diferido à otro dia. Citóſe por Cedula ANTE DIEM al 11. de Febrero del miſmo año de 37. en que ſe propuſo, y confirió no hallarſe otro remedio à Mexico venenoſamente contagiada que abrigarſe bajo el Celeſtial Eſcudo de MARIA, y Ancil reſervado en Guadalupe. Tocaronſe experimentados favores de ſu auxilio, que ſirvieran de aliciente à la empreſſa, y de eſtimulo à la confianza. Y aunque la curioſidad, ò ya oficioſa, ó altanera, pudiera aver picado de muchos, ſacando apenas todo el zumo à ſus roſas, miniſtró tal qual la ocaſion, azorada à las preciſſiones del remedio, y fueron: Que à la eficacia de eſta celeſte Triaca, y confeccion florida deſarmó ſu veneno la fiera Peſtilencia que ſe abrazó de Mexico, y tambien de toda Nueva Eſpaña, à pocos años de ſu Conquiſta, por el de 1544. en que expuſo tan de manifieſto el antidoto la officina de Guadalupe, que lo ſacaron, y reſacaron de alli haſta los niños, ſin mas trabajo que el de ſus fervoroſas oraciones. Que en la inundacion grande de Mexico, por el de 1629. no fue otra que la Imagen colorida en Guadalupe, el Iris que puſo Dios entre ſus nubes; el ſigno, y ſeñal de ſu alianza para no bolver á inundarla. Que en ambos beneficios parecia afianzarſe el remedio á una plaga que ſolo deſmentia llovida lo ardiente.

Eſcudo perpetuo para Mexico la Imagen de Nra Sra de Guadalupe.

Motivos que expendió el Secular Cabildo de Mexico à jurar ſu Patrona à Nra. Sra. de Guadalupe.

355. Refreſcada aſſi la memoria quanto encendido el corazon no dejò arbitrio à aquel Cabildo iluſtre ni aun para madurar mas el intento. Tanto reverdecia ya ſu eſperanza. Rindieron, no ſin admiracion, un Cuerpo ſi Politico, de muchas almas, y por eſſo de muchas libertades poderoſas, al propueſto, y à apenas conferido arbitrio que ſe ſeñoreó luego de la alma, haſta dominar ſus potencias: en cuya fuerza acordaron acortar de libertad, refundiendo toda la del Cabildo en ſolos dos de ſus Capitulares, eligiendo, y nombrando Conſiliarios, y Diputados, à la empreſſa, no diré los mas aptos, y mejores, porque eſſo lo dijo ſu eleccion, que calificada ſiempre de buen guſto, no apetece ſin eſte otro ſaynete lo bueno. Eligieronſe, pues, los Capitulares, Regidores, D. Phelipe Cayetano de Medina, y Sarabia, y D. Joſeph Franciſco de Aguirre, y Eſpinoſa, uno, y otro primero ſin ſegundo en la voluntad, y fina devocion à ſu Payſana la Señora Sma. nacida con ſus flores, y retratada en Guadalupe, y tambien en el entendimiento, que mas vivo quando cultivado en los Eſtudios, y floreciente en la caſi nunca eſteril Juriſprudencia, han cogido aciertos por frutos en ſus empleos Politicos, y ſe eſperaba los rindieſſen mas ſaſonados, y haſta

Elige Mexico Diputados, y Comiſſarios para efectuar la eleccion y juramento de Patrona.

ſin la nota de tardíos, à las flores de Guadalupe, y paciencia impaciente de Mexico.

Elige Comiſſarios al miſmo fin el Cabildo Eccleſiaſtico.

356. Ni engañó, à la verdad la eſperanza; porque creyendo los Diputados á Homero, y que deben dormir muy poco los que ſe eligen Conſiliarios, apreſtaron de agilidad lo que la urgencia añadia de gravedad à ſu encargo. Corrieron luego al blanco de la dicha, en que creían ſe receptaba la ſalud, desliendo en tinta la deſgracia; y calzando plumas el deſſeo, puede decirſe que volaron; porque à pocos dias en el ſegundo Acuerdo, y 16. del miſmo Febrero, dieron razon de Sí, y de lo actuado, que ſolo era poco, en el tiempo, y mas que lo que ſe podia deſſear, averſe ya nombrado, y electo al miſmo fin Comiſſarios por el Cabildo Eccleſiaſtico, el Sr. Dr. D. Alonſo Franciſco Moreno, y Caſtro, Arcediano, Dignidad de eſta Metropolitana, oy Dean meritiſſimo, y Gobernador por S. Exc. el Sr. Arzobiſpo Virrey, de eſte Arzobiſpado; y en ſu compañia el Dr. y Mrò. Don Bartholomé Phelipe de Ita, y Parra, Jubilado en Prima de Philoſophia, Magiſtral de eſta Santa Igleſia; ambos amarteladiſſimos de Guadalupe, è hijos en el amor de ſu ſuelo; tranſplantados del ſuyo Patrio, al que ha hecho Patrio, y ſuyo ſu afecto á florecer haſta en devocion, y fructificar los dorados Pomos de ſus votos. En uno, y otro eſtrivaba ya la fabrica de nueſtra Proteccion, y labrarſe, como ſobre firmiſſimas Columnas aquel Arco de paz, Iris de bobeda en que eſtendiendoſe la Capa que apuró ſus rocíos à las roſas de Guadalupe, ſe avia de oponer como Eſcudo à las eſpinas, y diſparadas puntas del Cielo. Lo que ya iba apreſurando el empeño.

Eſmeros de la Religion de Sto Domingo en eſta ocaſion como en otras.

357. Entre tanto ni el comun piadoſo de Mexico, ni ſus Sagradas Comunidades, y Religiones ceſſaban en la ſolicitud de ſu alivio, pulſando al Cielo, y deſpulſandoſe en edificativas Plegarias, y demas Sagrados officios. Señalóſe primera, con todo el lucido glovo de ſu Eſtrella, la Guzmana Familia, è iluſtre Orden de Predicadores, que aconſtumbrada à mantener en èl ſus Eſtrellas, obſervó caſi el miſmo curſo, que en la gran Peſtilencia al año de 1576. en que ſegun ſu Chroniſta el Illmo. Davila Padilla coſtó à ſu Provincia veinte, y quatro Religioſos que contagió la adminiſtracion, y curacion de los Indíos. Mayor trabajo ſe podia decir el preſente; pues ſolo en Mexico, y ſin tanta aplicacion (à cauſa de tener oy ſola una Parrochia, y muy pequeña) para adminiſtrarlos, y curarlos, enfermaron, bien que no murieron todos, mas de treinta. Ni negarè averles acaecido eſte trabajo, por el trato, y comunicacion con los enfermos, ya porque la devocion de eſtos, ó charidad de aquellos, los atrahia á diſponer, y à ayudar en la ultima hora; ya porque al miſmo fin frecuentaron las Caſas, y Hoſpitales, y eſpecialmente el vecino de Sta. Catharina Martyr, à que por inſinuacion, y encargo del Excmo. Paſtor, el Sr. Arzobiſpo Virrey (que hizo à las Comunidades cercanas à cada uno) ſe aſſignaron, y alternaban à las confeſſiones doce Religioſos, y entre ellos los zeloſos Padres Fray Joſeph Enriquéz, y Fray Cayetano de Argora, quienes à mas de la Charidad que ſe exercia con los enfermos, exercitaron para con ſu Prelado la obediencia.

Illmo. Davila Padill. lib. 2. cap. 49.

Mayor eſmero en las Plegarias, deprecaciones, y Proceſſiones de Penitencia.

358. Pero en lo que ſe ſeñaló mas eſta Comunidad Religioſa fue en las Plegarias, y Proceſſiones devotas que ordenó à fin de recabar de Dios la piedad. Ya diximos la que à MARIA Sma. á eſte titulo, conſagró en ſu Santuario extramuros de eſta Ciudad por intervencion de ſu Cabildo: la de la miſma, como Señora, y Reyna del Roſario, à expenſas de ſu Cofradia: apuntamos la que miniſtró, y adminiſtró à parte de las miſmas

Roſas

Roſas, ajadas mas, y cardenas en la Imagen del Sagrado, florido Nazareno, que ſe venera en Santa Catharina de Sena, que ſalió, y no ſalió de ſu orden, haſta en ſu Proceſſion penitente. Reſtanos ahora la que tambien fue ſuya, por averla ſacado ſus Religioſos, y aver ſalido de la Capilla que adminiſtra, y eſtà dentro ſus muros, y paredes, que llaman la Capilla de los negros, por tener, y mantener eſtos en ella (bien que no en ſus primitivos eſmeros) una famoſa Cofradia, enriquecida de muchas gracias, y Jubileos, con el titulo del Santo Chriſto de la Eſpiracion, cuya Imagen tan milagroſa quanto bella, y que parece que eſtrivando en ſus clavos, y heridas, inclinada la aptitud al lado dieſtro, recto el cuello, y clavando al Cielo los ojos, reconviene ſobre ſu deſamparo al Padre Eterno; ſalió en devota Proceſſion el Domingo 3. de Febrero, deſſeando ſin duda, concedieſſe à Mexico la ſalud, que dà à los enfermos que viſita. Agregaronſe otras dos ſolemnes plegarias, y tambien deprecativas Proceſſiones, en q para vencer la reſiſtencia de la Plaga ocurrió eſta Sagrada Religion al aclamado vencedor de ſemejantes, San Vicente Ferrer; la una que ſe celebró en la Igleſia de ſu Colegio de Santo Domingo de PORTA-CŒLI de donde ſalió ſu Imagen en Proceſſion el Domingo 7. de Abril; y la otra el 5. de Mayo de ſu Imperial Convento, y Tercer Orden de Penitencia, donde ſe hizo la Deprecacion.

Proceſſion, y deprecacion al Smo. Chriſto de la Eſpiracion q ſalio de Santo Domingo

Deprecacion y Proceſsion de S. Vicente Ferrer del Colegio de Porta-Cœli, y otra del Tercer Orden.

359. De todas hizo paſſaporte á ſu confianza eſta Religioſiſſima Familia; y ſi ſe la alentó mas alguna, ſeria la que le pareció debia hacer ante todas; y fue la que por el Henero de eſte año hizo à la antiquiſſima, milagroſiſſima Imagen del Santo Chriſto, que venera en el Noviciado, y llama ſu Maeſtro de Novicios. Dictóſela ſu immortal agradecimiento, à los favores que ha debido Mexico à eſta Sacratiſſima Imagen, y el mas plauſible entre otros, en una conſtitucion ſemejante, gobernando eſta Nueva Eſpaña el Excmo. D. Luis de Velazco, el primero, en cuyo tiempo eſcaſeando el Cielo las aguas, y de ay los baſtimentos, prendió, y taló caſi todo el Reyno el fuego de una enfermedad peſtilente, y fue acaſo la que obſervacion del Maeſtro Grijalva notamos al de 1563. penultimo de la vida, y Gobierno de eſte Principe. Era eſte tierniſſimamente devoto al Sto. Chriſto, y Mexico, ó lo veía con mas frecuencia, ó no lo tenia tan olvidado: Entonces, pues, ó devota ſencillamente eſta Ciudad, ò compueſta al poderoſo exemplar de ſu Virrey, ocurrió à la proteccion de eſte marabilloſo Crucifixo: ſacóſe por las calles en ſolemniſſima Proceſſion; deſpoblóſe Mexico á veerle, adorarle, è impetrar refrigerio à aquella ſu ſequedad que prendia en fuego: y fue lo miſmo hacer eſtas demonſtraciones, que torcer la llave á las nubes, romper las cerraduras á los campos, y verterſe en ſaludables aguas, y ſaſonados frutos el Cielo.

Sto. Chriſto del Noviciado de Santo Domingo. Proceſſion, y deprecacion que le hizo un Virrey en otra Peſtilencia que aplacó.

360. Con el afianze de eſta dicha, indeleble ya en las Hiſtorias, movió la Guzmana Familia de la Armeria, y Arcenal de ſu Noviciado el Eſcudo de eſta ſu Imagen bajandolo al cuerpo de ſu Igleſia, donde ſe le erigió un Trono portatil, en que manteniendoſe corridos los velos todo el dia, para conciliarſe mas reſpecto, ſe deſcubria ſolo al tiempo de la Miſſa, y deprecacion del Novenario, en cuya fragua, y oracion fervoroſa creyò labrarſe aquel Eſcudo de buena voluntad, con que quando nos defiende Dios, nos corona: SCUTO BONÆ VOLUNTATIS TUÆ CORONASTI NOS, en que ſegun San Juan Chryſoſtomo ſe entiende literalmente la proteccion Divina; y es del miſmo Dios, que antes nos hacia guerra ofendido, quando en la verſion de San Geronymo nos lo ofrece Dios aplacado: SCUTO PLA-

Deprecacion y Proceſsion á eſte Smo Chriſto en eſta ocaſion.

Pſalm. 5. v. ult.

CABILITATIS CORONABIS. Pero Escudo que assi en su original, como en su Imagen nos ministra, como expende, de sentir de San Cyrilo, el gran Lorino, el Sagrado Cuerpo de Christo: SCUTUM, EXHIBET CORPUS, no embrazado en otra parte que en la Cruz, y con tanta propriedad, y energia, que assi como para defenderse el Soldado levanta hasta sobre la cabeza el Escudo, assi para defendernos á todos lo levantó, y se levantó Christo en la Cruz: (b) Estudio que quiso al parecer renovar la Religion Dominica quando creyendo acaso de bronce esta su Imagen (como en realidad lo es en el color, que tuvo al principio, ó le ha templado su venerable antiguedad) no contenta con bajarlo á su Templo despues de ciento, y mas de setenta años, lo exaltó, como Escudo á nuestra devocion, y proteccion, levantandolo sobre Mexico, Cabeza, y Ciudad Capital de este Reyno, amenazada de su ultima ruyna, y sacandolo por sus calles en devota Procession de penitencia, el Domingo 27. de Henero, acompañada de su Comunidad Sacratissima, que movia, y movió á esta virtud con su edificacion, disparadas saetas, Missiones, y morales platicas que hicieron al Pueblo en varias partes.

Lorin. ad Psal. 34. vers. 2.

(b) Sibut Scutum attolli debet etiam super Caput ita Corpus Christi exaltatú est in Cruce

361. Nada dije de su fervor en tal empeño; porque este beben, y han bebido los Predicadores de este Orden de la fragua de su Noviciado, echandosele á pechos en la concha, ó caldeado Escudo de su adorable Crucifixo, que es quien á repetidos portentos lo ha hecho un Etna, y Officina de incendios; y es uno de los que mas le acreditaron, el que el año de 1550. observó Mexico una noche, en que temió se quemaba todo el Convento, viendo sobre su Noviciado multitud de llamas, que tambien enclaustraba en glovos el fuego; vióse claro, observóse ardiente, pero immoble, y sobre su condicion invariable, con que se creyó milagroso, y celestial. Llamaronse al espectaculo otros muchos, y observaronle hasta la media noche: tocaron á maytines, y despareció el fuego de aquella esfera que ocupaba. Mantuvo á la no saciada curiosidad la esperanza, y á tiempo que podrian ya averse acabado las Laudes, volvieron, como si fuessen lenguas de fuego, los glovos, á ponerlas en tono á los ojos, sobre el mismo Oratorio de los Novicios, y cabezas de sus Religiosos; porque viendose hasta el amanecer, se dió aviso al Maestro, y se averiguó el fervor de los Choristas, y Novicios, que se alternaban velando en Oracion al Santo Christo, y que lo publicaba el Cielo, reconcentrando de su ardor devoto aquellos glovos, que permanecieron sobre ellos, faltando solo, quando transportandose á cantar los Maytines al Choro, dejaban sin aquel fuego, y mental luz al Crucifixo, acreditando assi el Señor esta su Imagen á portentos, sobre el que aun no he dicho de su origen.

Glovos de fuego que aparecieron antiguamẽte sobre el Oratorio en que se veneraba este Crucifixo.

362. De este nada logró el Publico en muchos años, y ni aun el Illmo. Padilla, que escribió el anterior prodigio del fuego, sacó á luz el que sabemos oy de esta Imagen. Divertiriase laudablemente en la vida de sus primeros Religiosos, y especialmente en la del que era Maestro, quando señaló el Cielo con glovos de fuego á sus Novicios; en la del BENDITO CLERIGO (son sus voces) Christoval de Lugo, en el siglo, y V. Fr. Christoval de la Cruz, en la Religion; varon verdaderamente admirable en el estado Religioso, y en el Clerical de tanto espiritu, que el mismo Autor, viendole Maestro de Novicios, á solo un año de Professo, dió esta razon con ingenuidad bien laudable: „ Favorecióle mucho (dice) el buen „ fundamento, que traía del siglo, de oracion, recogimiento, y disciplina: „ no fue menester mas de amoldarle á la hechura de nuestras constituciones, „ &c.

Padill. lib. 2. cap. 16.

Ibid. cap. 18.

„ &c. Difundese con razon en esta parte; pero ni aqui, ni en otra del Tomo impresso de su Historia tocò el prodigioso origen de esta Imagen. Reservóse acaso para el segundo Tomo que se ha quedado manuscrito, y corre entre los Religiosos. Hasta que en nuestro siglo, por el de 1712. se manifestò en un pequeño libro, que con el titulo de THESSORO ESCONDIDO en el campo, y Noviciado de Santo Domingo de Mexico, escribió el R. Fr. Manuel Antonio Moxica, Predicador General, Maestro de Novicios, y actual Suprior de este Convento.

Origen del Sto. Crucifixo del Noviciado de Sto. Domingo, donde consta

363. En este libro, ya mas escaso que debiera, consta el origen de esta Imagen, y que por el de 1538. quando ya acababa su fabrica el V. P. Fr. Domingo Vetanzos Fundador tambien de esta Provincia, dió en el santo desseo de una Imagen de Nro. Sr. Crucificado, que colocada en la Aula, y Altar de su Oratorio, fuesse el mejor Maestro de Novicios. Pero aunque era tan santo este anhelo, tenia mucha dificultad para el logro, porque inculta, como recien convertida esta tierra, se carecia de la mas grossera Escultura: y fuera milagro que acertassen á hacerla los Naturales de este Pais, como parece lo huvo en el caso; porque á pocos dias de aquel desseo, estando en su Celda el V. P. Vetanzos, llegaron dos Indios á la Porteria en busca suya; llamòle el Portero, bajò, y hablò con ellos, que le preguntaron si queria comprarles aquella Imagen, que diciendo, y haciendo descubrieron, y es la misma del Crucifixo venerado. El Siervo de Dios, contentissimo de veer cumplidos sus desseos, tomó en brazos la Santa Imagen, y alabando á Dios, (como con su Original hizo Simeon) ACCEPIT IN ULNAS, ET BENEDICIT DEUM; se entró al Clausstro para concertarse con los Indios; entraron estos, y dió golpe á la Puerta el Portero. Iba gozandose con el Señor, y estrechandole en sus brazos el V. Padre, creyendole dado del Cielo, á qualquier precio; hasta que en la escalera advirtió que no le seguian aquellos Indios: bolvió á veerlos; empeñóse en buscarlos: no los hallò, y creyendo los avria acortado su natural encogimiento, no passando de la Porteria, ocurrió á ella; preguntò si avian salido, al Portero; quien asseguró que nó (como era verdad) ni avian buelto desde que le avian ido siguiendo: buscaronse por todo el Convento no se hallaron: hicieronse las diligencias que pedia el caso, y hasta oy no se ha sabido mas de tales Indios De donde infirió la piedad que para modelo á los Novicios, y consuelo á aquel veterano Religioso disfrazò Dios en Indios sus Angeles, haciendolos, ò Artifices, ó Portadores de esta admirable Imagen, que sobre su administracion, y doctrina debe tambien Mexico, á esta Religion Sacratissima.

Luc. cap. 2. v.

364. Mucho tambien, sobre sus antiguas deudas, debió en la ocasion presente á la Seraphica del gran Padre, y Patriarcha S. Francisco: fue ahora, como entonces á los Gentiles, incansable su administracion, á los enfermos: y tan costosa como expendió en el informe que hizo á su Rmo. Comissario uno de sus actuales Ministros, recordandole „ aver perdido su „ Provincia en este quebranto los primeros sujetos de la administracion, „ inficionados á fuerza de su ministerio, y muertos á manos de su obliga„ cion. Pero á este trabajo, por lo que dice administracion, le haremos lugar en otra parte, y el que merece con el de las otras Parroquias, y Doctrinas. Llevame ahora toda la atencion la piedad de esta Religion Sacratissima en solicitar la Divina, por medio de sus deprecaciones principalmente en este su Convento grande de Mexico: donde con el esmero que acostumbra, y motivo de la necessidad comun, celebró varios Novenarios; el primero de Missas solemnes, letanias, y plegaria de campanas, al

Trabajos de la Religion de San Francisco en esta constitucion pestilente.

En el Informe que hizo á su Comissario General la Parroquia y Doctrina de S. Joseph de Indios de Mexico.

Deprecacion de la Religion de S. Francisco en su Convento grande.

Smo. Sacramento que se puso patente: otro con la misma solemnidad à la milagrosa Imagen de Nro. Sr. Crucificado, que se venera en el Choro de este Convento, por intercession del Padre, y salud de los enfermos, S. Salvador de Horta, Asylo, aun sin tanta necessidad, de los dolientes, en su Imagen, y pulido Altar, nuevamente erigido en este Templo: votóse el tercero, como à quien lo fue tan exemplar de su Orden de Penitencia, al Patron, y Abogado en las Pestes San Roque: el quarto, solemne á todas luces, con la intervencion de su lucida Cofradia, al nuevo Thaumaturgo San Antonio de Padua, y el ultimo à su Smo. Patriarcha San Francisco. Sacò tambien à la calle sus fervores, en la edificativa Procession, en que para que sanando à nuestra Mexico se fletassen Carros, como en Reuz, para conducir los despojos de los enfermos, y no para llevar los muertos, movió en su Imagen à S. Salvador de Horta, Autor de tan ruidosos portentos: y el 25 de Marzo la milagrosissima de S. Antonio de Padua, venerada por su Cofradia en su Capilla, cuyos hermanos apuraron la devocion, y el culto en su lucida, quanto edificativa Procession. Otra, dice en su Informe, y Testimonio authorizado, sacó esta Sagrada Comunidad, pero ni la individúa, ni se me ofrece qual sería. Quedese oculta bajo el numero que dice, de tres, con los continuados ayunos, disciplinas, deprecaciones, y exercicios, que hizo privadamente su Comunidad fervorosa, à fin de aplacar la Divina Justicia.

Administracion à los enfermos de la Descalzez de S Francisco en su Convento de S. Diego.

365. Ni se separó aun bajo tan pessada, Cruz de su Observancia, la Seraphica Descalzez, y Comunidad de esta Provincia, en su Religiosissimo Convento de S. Diego: fue en este tiempo uno delos mas fuertes Presidios de que de dia, y de noche, y à la mas leve insinuacion salian desalados, y como lo estan siempre desnudos, sus charitativos Penitenciarios, à compadecerse de las necessidades del cuerpo, y socorrer las que tambien passaban à extremas en las almas: emboscabanse por sus vecinos barrios, y tambien por los mas distantes, en aquella espesura de dolientes, que con sus amontonadas desdichas, y llovidas miserias daban mas cuerpo, y muchos cuerpos mas al contagio: empeñabanse igualmente zelosos en moverlos à la paciencia, que en assegurarlos con una verdadera penitencia. A este continuado trabajo cayeron no pocos en las crueles garras de la fiebre, que asida de su poca ropa, y luego de sus mortificados cuerpos, dió con ellos en su enfermeria, poblandola de contagiados, y teniendolos tan asidos, que por muchos dias, y quantas veces se creian levantar libertados, bolvia à dar con ellos en tierra. No faltaban otros que fuessen en pos de la espiritual salud de sus proximos, y de su propria enfermedad, que à manera tambien de proximo se echaba encima, y venia sobre el trabajado jumento del cuerpo, al establo de la Religion. No estaban menos arriesgados los que quedaban en el Convento, y ocupaban los Confessonarios en la Iglesia; porque en la frecuencia de penitentes, que se numeraron por miles, brotaba el veneno de la fiebre, que amortiguado, ó en el Confessor, ó el penitente, se encendia en el bochorno de uno, y otro. Dentro, y fuera de su Convento oian las confessiones á que los llamaban, y á las que no eran llamados tambien; porque se agregaban de camino, alli esperando à los que temian la enfermedad, y allá á los que ya la padecian: aqui à otros enfermos que se seguian al llamamiento del primero, y alli à muchos sanos, que confessaban primero que enfermaban, atrahidos del divino llamamiento.

Enferman muchos Religiosos, y recaen muchas veces en la fiebre.

366. Entre tanto que trabajaban sanos, y padecian enfermos los Religiosos de esta exemplar Comunidad, no omitia esta su prolija sequela, y tirante

tirante, cuerda de sus exercicios à contener el azote de la Divina Justicia, que descargaba sobre Mexico. Todos los comunes, y muchos mas particulares aplicaba á la presente urgencia, sepultandolos casi todos no solo en las abstracciones del Choro, sino en los retiros de las Celdas: llegaron (bien que en el disfraz de desganas) à la publicidad del Refectorio, acortando de vianda, con doblado merecimiento, el del proprio ayuno, y mas largo subsstento de los pobres, que estando ahora con mas abundancia, quanta era la necessidad, por sus puertas, lograban, como siempre, mucho, y con lo que ahora les crecian, y ayunaban aquellos, mucho mas. No se contentaron tan fervorosos Operarios con estas suplicas privadas, acordaron hacerlas en publico, para que concurriessen mas ruegos. Apelóse à la intercession de MARIA Sma. y fue en su milagrosissima Imagen de Dolores, venerada por muchos titulos en el Templo de este Convento. Votósele un solemnissimo Novenario, con quantos obsequiosos esmeros acertó á dictar la devocion. Clausulóse la ultima mañana llegando la solemnidad hasta el Pulpito, y movidos del Orador los oyentes à aprehender la ardua cumbre de la salud desde donde se avia levantado la esperanza. Apretóse à la tarde el concurso à otra Platica, que movió primero à penitencia, y despues sus passos à la devota quanto edificativa Procession, que compuso principalmente esta Santa Comunidad, desde el Rmo. Provincial hasta el ultimo Lego, todos à pie desnudo rezando á choros la Corona de Nra. Sra. con luces en las manos, y en los hombros de algunos los vultos, y Sagradas Estatuas de S. Antonio el de Padua, S. Diego de Alcalà, y presidiendo como Reyna la de MARIA Sma. Dolorosa: acompañaronla personas de todas calidades, ya con luces de rica cera, ya en abito de penitencia, con Cruzes à los hombros, y otras mortificaciones que suele dictar esta virtud: y los que no podian llevar ni uno, ni otro hicieron mortificacion de sus passos acompañando la Procession por toda su distancia, y y el tiempo de tres horas que tardó en volver à su Casa.

Deprecacion, y Procesion de Penitencia de esta Religiosa Comunidad.

367. Llegó este fervor de la Religion Seraphica hasta calarse al Convento de su Santa Recolecion de Nra. Sra. de Consolacion, llamado vulgarmente San Cosme: à cuya Comunidad Religiosissima no obstò la mucha abstraccion que mantiene à dedicarse al total alivio de los enfermos, de que abundaba su distrito: socorriòles igualmente piadosa una, y otra hambre; la de la alma con sus espirituales ministerios, y la del cuerpo con abundantes limosnas de pan, y carne à quantos ocurrian á sus Puertas, que era casi todo aquel barrio. Y entre otros officios de su charidad siempre ardiente, se señaló en las especiales deprecaciones, que hizo à Dios por la salud del publico. Continuarónse en varios Novenarios, en uno al Smo Patriarcha Señor San JOSEPH, otro à MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe, venerada en uno de los primorosos Altares, que adornan su Religioso Templo; multiplicaronse en ellos las Missas, y no solo las disciplinas, ayunos, comuniones, y otras deprecaciones privadas, sino los mismos Novenarios. Triplicaronse los que se hicieron à MARIA Sma. en su Imagen de Nra. Sra. de los Gozos, que se adora colocada en el transito de la escalera principal del Convento. Creyòse debia subir mas la devocion para alcanzar el de la salud para Mexico, y se duplicó el que con toda solemnidad de Missas cantadas, plegaria de campanas, y demas que arbitraba el fervor, se avia ya hecho à la misma Reyna del Cielo en su celebre, milagrosissima Imagen de Nra. Sra. de Consolacion, Patrona, y titular de este Convento, Ancil reservado en su Sagrario, y que movieron con exultacion de su espiri-

Charidad, Deprecaciones, y Procesiones de la Recoleccion de S. Francisco.

tu, estos compuestos, Religiosos Salios, en una de sus Processiones de sangre, y fue la que despues de una fervorosa Platica, y efectos de compuncion que causò, dirigieron hasta el Pueblo de San Antonio, que dicen de las Huertas; arrastròse la devocion de esta Señora todo aquel Valle de su distrito, ameno siempre con lo florido de sus Huertas, y ahora mas que de flores, de espinas, en sus innumerables dolientes; que eran tambien los sanos, con sus mortificaciones, y penitencias; y que reservando para sì las espinas iban entretejiendo, y alternando con la Religiosa Comunidad las rosas de la Corona de MARIA Sma. hasta llegar à la Iglesia del destinado Pueblo. Cantóse alli la Salve con igual devocion, que ternura, y bolvió la Sma. Señora à su Casa llenando de Consolacion aquel Valle.

Origen, y portentos de la Imagen de N. Sra de Consolacion venerada en S. Cosme.

368. Uno, y otro titulo, del Valle, y de Consolacion, mantiene oy esta Sagrada Imagen, y milagrosissima Escultura, no tanto por la aptitud, que le dió el Arte, como por la que ha adquirido à portentos. El primero, y de donde se raftrea su origen, aconteció en el barrio que llaman TLAXILPAM, y cae detras de la cerca de San Juan de la Penitencia, donde vivia el dueño de esta Imagen, y donde una pequeña niña, llamada Maria, cayò, por no sé que accidente, en un pozo: al bregar de esta con las aguas acudió su afligida Madre, que acertò à acudir al Cielo por favor: sacó esta Santa Imagen, è invocando à gritos el auxilio la colgò del brocal, como quien la obligaba mas al remedio, acercandola azia el peligro: colgó la que lo es para el Cielo, por escala; por la qual, ya que no la niña, subieron, no sin admiracion, las aguas, que hinchadas á los pies de la Santa Imagen, la sobreaguaron, como quien la acercaba al remedio: engazaronse aqui dos portentos, subir lo grave, y moverse lo inanimado, porque tendiendo el brazo la Sma. Señora sacó de la mano á la niña, que salió viva, y libre aun de las pensiones del susto. Quedó empero desde entonces la Imagen, (como oy se admira) inclinado el rostro, y hombro derecho, y el brazo tendido azia abajo, en cuya mano, para memoria del portento, y explicacion de su estraña aptitud, pende oy una copia, y pequeña estatua de la dichosa niña.

Mueve los ojos esta Sagrada Imagen, permanece en esta aptitud estraña. y desde quàndo?

369. Algunos quieren que desde esta ocasion apartasse la Señora sus ojos del niño que tiene sobre el brazo izquierdo, y los moviesse al lado en que hizo el movimiento; y parece natural fuesse assi, monstrandonos aun lo milagroso, que debe verse lo que se hace. Pero lo mas authorizado sobre esto, y de que ay testimonio autentico en el Archivo de esta Casa, es aver movido la Señora sus ojos de misericordia à nuestro auxilio, no tanto en este trance de la niña, como en ocasion que cantandole esta Religiosa Comunidad la Salve se fervorizó tanto al ILLOS TUOS MISERICORDES OCULOS AD NOS CONVERTE, que volvió á mirarla, quedando hasta oy de esta manera; lo que perpetuó à la posteridad su agradecimiento, en un bello lienzo, de este assumpto, y en que diò à la publica expectacion este prodigio que acaso se ocultó à Vetancurt en la noticia de esta Imagen: pero sabemos de èl, que por sola la fama del que avia acaecido en el pozo, movido el dueño de la Imagen á colocarla en algun Templo, se movieron, y commovieron tanto los vecinos, y sobre todos la Parrochia, que se huvo de ocurrir para no desairar à alguno à la contingencia de la suerte, que le salió à la Reccoleccion de S. Cosme, dandole la Imagen el titulo de Nra. Sra. de Consolacion al Convento, y el Marques del Valle, (que tiene alli su Casa, y Huerta, y por vecino se alegrò no poco de la suerte) el titulo de Nra. Sra. del Valle à la Imagen, y por derecho, y razon de estado

tado (como dicen) el de Auxiliar, y Protectora no sòlo de aquel distrito, y Valle, que alegra, sino de todo el ambito de Mexico, segun que la solicitó con sus deprecaciones repetidas esta su Comunidad Religiosa.

Procession de Penitencia de los Recoletos de S. Cosme y Apostolicos de S. Fernando dirigida à la Ciudad.

370. Acompañóse esta (bien que sin salir de su familia) de otra no menos fervorosa; y fue de la de Missioneros Apostolicos, que con el titulo de San Fernando ha fundado nuevamente (y no sin comun provecho) en nuestra Mexico: y acompañaronse para una de las mas especiales deprecaciones, que arbitrò el fervor en este tiempo. Esta fue la numerosa, quanto edificativa Processiòn que el Domingo 13. de Henero de este año compusieron devotamente incorporadas estas dos exemplares Comunidades; la de Recoletos de San Cosme, y Apostolicos de San Fernando, y á que arrastraron mucho devoto Pueblo con las tirantes Cuerdas de su exemplo: fue en realidad de Penitencia, que hicieron publicamente assi Religiosos como Seglares: otros con los abitos de cilicios, tunicas, y semejantes, con que à tiempos suelen vestirse: y aquellos con los tunicos, y cilicios de sus habitos, con que à todos tiempos se visten, y hacen Semana Santa de todas; si no en los Officios, en las Processiones de Sangre que continùa, y tiene su religiosidad por officio. Bien que en esta dejò la sangre á otras espaldas, y la total desnudez à otros cuerpos (que casi menos veteranos en esta militar disciplina, hicieron devota ostentacion) contentandose los Religiosos con desnudar solo sus cabezas, armadas de coronas de espinas, sogas al cuello, y pesadas Cruzes à los hombros, con que fatigandose hasta verter rosas sus mexillas, y anhelando el buen olor de su exemplo, se ostentaban menos galanos, pero mas mortificados Nazarenos: imitadores al fin, del que clavó sus flores en la Cruz, con las espinas de sus penas; cuya devota Imagen venerada en el Convento de Santa Clara, condujeron desde el Colegio de San Fernando, hasta la Iglesia Cathedral, Calvario mas distante a su curso, y mucho mas con las estaciones que se hicieron, ya en la Parrochia de la Vera-Cruz, ya en el Templo de Santa Clara, y de buelta en el de S. Fernando, donde alternaron tres fervorosos Sermones los Penitentes Missioneros, anhelando se levantassen los pecadores, y cayessen postrados los vicios; porque no faltassen tres caidas, ya que no de nuestro Redemptor, de sus contrarios.

CAPITULO XI.

Continúase la misma materia, y el esmero de las demas Sagradas Religiones en sus Plegarias, y otros charitativos officios.

Divisas de las Sagradas Religiones que ostentaron en este auxilio.

371. VArias son, en necessidades de Guerra, las Tropas, que campean de Auxiliares; pero no siendolo en embrazar contra el enemigo, el Escudo, que es el blanco todo de su auxilio, se dejan veer varias propriamente, en sus divisas, y galana variedad de sus colores. Ostentò ya (como vimos) los de su Escudo la Guzmana Familia, que para acreditarlos los primeros, no solo aproprió el blanco al de sus Armas, (qual lo usaron los Cartaginenses en las suyas) sino que lo taracèó con el negro. Hizo gala tambien del que viste (segun que ya dijimos) la Religion Seraphica, cuyo Patriarcha, y militar Caudillo, mejor que à sus Lacedemonios, Cleomenes, enseñó à no traer colgado el Escudo de su argolla, sino à ensartarselo, ò insertarselo para mejor decir, en el brazo, à fin de que mas bien se protegieran: (a) Como que esta milicia

Plutharc. in Timoleone. Idem in Cleomen.

(a) Brachio insertum habere. ap. Alex. Neap. l. 6. cap. 22.

cia no tenga otro Escudo que sus brazos, ò los de Christo que pelean con los suyos. Llamanos ahora, por el auxilio que dió à Mexico combatida, su antigua bienhechora, la Aurcliana Familia, y Religion del gran Padre San Augustin, quien les diò el mas noble timbre, en su CORREA Sagrada; y en ella el Escudo mas genoroso, que estiende à comun proteccion, qual lo es el que la antigua Belica llamó CETRA, formado, segun Servio, de correa, y de que usaban los Africanos, y Espanoles: (b) Usaronla ahora los hijos del mejor Africano, y descendientes de aquellos valerosos Espanoles, que auxiliaron à la espiritual Conquista de estos Reynos; y fue primeramente con sus deprecaciones fervorosas, y aplicacion laudable, auxiliando espiritualmente à los contagiados.

(b) Cetra Scutum loreum quo Africi, & Hispani utebantur. Serv. lib. 7. Æneid.

Divisa, y esfuerzos de la Religion de S. Augustin en esta urgencia.

372. En uno, y otro reseñamos unicamente este su principal Convento de Mexico (reservando à otra parte las Parrochias, que en esta misma Ciudad administra) y al que no tanto por lo que ella corria, como por salirle al encuentro los charitativos Religiosos; se caló tan violenta la fiebre, que à casi treinta puso en el ultimo peligro; bien que metió la mano la Divina Piedad, à que ninguno fallecies̃e; porque aunque se supo de los funerales de algunos, y no tan pocos que no llegassen á ocho, solo en este Convento; fueron de los que ya moribundos, y aun muertos se trajeron de los vecinos Pueblos. Atribuye su feliz sucesso esta gran Casa al fervor, y deprecaciones de su Sagrada Comunidad, y no expressando las secretas, à la publica, que no sin mysterio hizo à las Almas benditas del Purgatorio (como que en el alivio de la espiritual fiebre, que alli abrasa, y purifica las almas, solicitasse el de la ardiente plaga, que corrompia quando mas talaba los cuerpos) corriósse esta plegaria en un solemne Novenario, aplicados sus Sacrificios, rogativas, y demas obras de piedad à necessidad tan urgente, y con certidumbre de que ó fuesse en una, ó en otra se avia de lograr el remedio. La otra deprecacion se votó por medio de la intercession poderosa del Thaumaturgo Penitente San Nicolas de Tolentino, venerado por su muy ilustre Cofradia en una de las pulidas Capillas de este Templo; con cuya intervencion, y sus expensas, se le continuò bien explendido Novenario de Missas solemnes, rogaciones, y plegarias tambien de campanas; y la tarde del dia ultimo la lucida devota Procession, que compuso esta Sagrada Religion, è ilustre Cofradia, que acompañaron personas de toda calidad, y todas de mucha devocion, con mas las que en abito, y actualidad de Penitentes, imitaban, y conducian al Santo en su Imagen.

Deprecaciones que hizo esta Sagrada Comunidad.

373. Pero la deprecacion en que mas confió esta Religiosissima Familia, fue en la que celebró, por otros nueve dias, apurando toda la devocion, y culto religioso, à la celebrada, milagrosa Imagen de N. Sr. Crucificado que venera en bien adornada Capilla, à la diestra de su Crucero, y llama, por su Aparicion, que ya diré, EL SANTO CHRISTO DE TOTOLAPAM. Apretòse la concurrencia de los fieles, y cordiales devotos à la solemnidad del Novenario, y concluido que fue, á la Procession tan lucida, como mortificada, que acompañó, en toda su respectable plenitud, esta Comunidad Sagrada, correspondiendo á su anhelo por la salud de Mexico, y veneracion, que siempre ha mostrado á esta Imagen. Desempeñame à la noticia de su origen la acertada pluma del Mro. Fr. Juan de Grijalva, quien en su bien trazada Chronica, y vida del V. P. Fr. Antonio de Roa, la escribe puntualmente. Y fue en suma, que por el de 1543. siendo el Siervo de Dios Prior en Totolapam, se dejó llevar con mas rigor de su fervorosa devocion à la Passion de Christo Señor Nro. la que en todos tiempos, y principalmente

Deprecacion al Sto. milagroso Crucifixo q. dicen de Totolapam, y se veneraen el Templo de Augustinos de Mexico.

mente de Quaresma, le movia à hacer aquellas inauditas penitencias, mas asperas que la Sierra misma en que habitaba; las que pasmaron vistas, y assombran oy aun en los ecos de su fama. Como que siendo el Siervo de Dios el reo, y paciente, y los Indios sus admiradores, y feligreses, los ministros, y obedientes verdugos, hacia, ó padecia la mas viva representacion de la Passion de su Dueño. Llevado, pues, de esta devocion, mas ardiente en la fragua de sus exercicios, y brasas que esparcia en vez de piedras por la que consideraba Via Sacra, lo arrebató el laudable desseo de tener un Crucifixo, ante quien hiciesse Oracion, consolasse, y regalasse su espiritu, y assi se lo avia pedido al Señor muchas veces con ahincos de su devocion,

374. En estas fervorosas demandas, à que ayudaba el tiempo de Quaresma, llegó el Viernes antes de la Dominica IN PASSIONE de aquel año, que otros dicen, Viernes de Lazaro; llegó el Portero de su Convento en Totolapam, y dijóle, que estaba alli un Indio que traia un Crucifixo à vender: à nueva tan alegre, y dicha tan desseada bajó el Santo Prior desalado, llegò á veerle casi sin pulsos: Tomósele al Indio, ó quien era: desembolbióle de una sabana en que venia embuelto; y no preguntando al Indio, que no conocia, de donde era, ó que precio queria por la Estatua, se empleó todo en besarle una, y muchas veces sus pies, y rasgado costado, alternandole ternuras, y requiebros: Subió para arriba à dar à Dios gracias por tan patente beneficio, entró al Choro, pusole en su rexa, que era para donde lo desseaba, y satisfecho de que halló la mayor presea saliò por el Convento convocando á sus Religiosos para que con èl se alegrassen, y le diessen el parabien. Quando estos vieron tan gallarda escultura, y tan devota, le reconvinieron, como ó de donde avia venido? Entonces advirtió su Prelado lo que hasta alli no avia advertido. Cobróse de aquel su inquieto regocijo, y dijo, como que ya se acordaba, que un Indio. Llamanlo, buscanlo, preguntan al Portero, y à toda la Casa: salieron al Pueblo, à los caminos, burlóse el empeño, y no se halló ni rastro en parte alguna.

Origen del Sto. Crucifixo que llaman de Totolapam, y se adora en S. Augustin.

375. „ El milagro (habla el Mro. Grijalva) fue patente: el bendi- Grijalv. lib. 2. cap. 22.
„ to Roa testificó que desde que vió al Christo no se avia acordado de otra
„ cosa mas que de gozarse con èl, y darle gracias por el beneficio. Que
„ ni avia reparado en preguntarle de donde era, ni quien lo embiaba, ni
„ se avia acordado otra vez del Indio, hasta que los Religiosos lo acorda-
„ ron. Y ciertamente que mirado el tiempo, y las circunstancias, el Indio
„ fue Angel, y el Christo embiado por milagro; porque en aquel tiempo era
„ contado lo que passaba de Castilla. En esta tierra apenas avia quien su-
„ piesse hacer Imagenes. Y fue assi que no se halló rastro, ni de que hu-
„ viessen traidolo de Castilla, ni de que se huviesse hecho en esta tierra. Iten:
„ de donde vino aquel Indio, que no lo conoció nadie, ni le vieron en el
„ Pueblo, ni le encontraron por los caminos. Pues el dia de oy que flore-
„ ce tanto la Religion en estas Iglesias, y ay mas Christos que en toda Eu-
„ ropa (y no me alargo, diganlo todos los que lo han visto) Digo que oy
„ en dia no pudiera passar un Indio con un Christo de aquel tamaño, sin
„ que lo repararan muchos, y en muchas partes. De modo que por estas
„ circunstancias, y por la Magestad, y singular hechura de aquel Christo;
„ por la devocion que causa à todos los que le veen, todos se persuaden
„ à que el Christo es milagroso.

Trae un Indio al V. Roa, Prior del Convento de Totolapam este Christo, y desparece.

376. Hasta aqui este juicioso Author: de cuya authoridad, sobre el origen de esta Imagen, quise valerme, y ponerla à la letra, para que quien la

vicre, y comparare, con otra no menos milagrosa, y tanto que parece la misma; digolo abiertamente con la del Crucifixo del Noviciado de Sto. Domingo, que ya expressamos, sepa que no los equivocó la pluma, sino el Cielo. Si, como puede maliciar el incredulo (vicio de que à titulo de crisis, y en algo mas que una sencilla Historia, se hace gala) son dos las Imagenes, y uno solo el origen, que possee pacificamente una, y otra; sepa quien ha de quietar sus escrupulos. Que bien puede satisfacerse plenamente con Authores como los que le cito, que á mas de su profession, y caracter, estan en possession de veridicos, y sus creditos abonados. Y en prueba de que soy Yo tambien quien los creo, le advierto lo que persuade mudamente el dissimulo de unos, y otros sobre si nos equivocan las noticias: y es que no hemos sabido, esté Dios obligado à variar de portentos, y que no salgan parecidos los milagros. Mayormente en los rudimentos de la Christiandad en estas partes, è indicio de la devocion debida à las Imagenes, en que como consta de muchas, y hemos dicho de algunas, quiso, y le plugo, por los altos fines, que ignoramos, y pudieron ser la instruccion de los Indios, ostentacion de su capacidad al Christianismo; que interviniessen muchos de ellos, ò ya en realidad para confirmarlos en su fee, ò en representacion, queriendo para recomendarlos que vistiessen Angeles sus trajes. Fuera que reflejando à los sucessos de que hablamos, ninguno dirá, que es uno el Crucifixo, y aparicion del que està en el Noviciado de Santo Domingo, y se venera en el Templo de San Augustin, sino diga tambien, que aquel no estaba conocido à portentos en esta Ciudad, al de 1750. (como dije) quando este estaba aun en un Pueblo bien distante. Que no dista Totolapam de Mexico; el año de 1538. del de 1543. en que aquel apareció aqui, y este alli. Que no son, sino uno dos Indios, ò como ellos, que trajeron este al de Santo Domingo de Mexico, y el que llevò aquel al Convento de Totolapam. Que finalmente el V. P. Veranzos, que quiso al uno para su Noviciado de Mexico, y alli lo colocò hasta oy dia, fue el V. Roa que desseó al otro para el Choro, y lo fijó en èl, hasta que el de 1583. se trajo á Mexico donde para este, y otros assaltos se ha protejido de èl, como de Escudo, esta Augustiniana Milicia.

Origen de este Christo parecido al del Noviciado de Santo Domingo.

Razones para q. no sea uno mismo el sucesso, y salieste parecido.

377. El que embrazó para protejer tambien á esta Cíudad, la Religion observantissima, y Carmelitas Descalzos de esta su Provincia de S. Sebastian, y exemplar Convento de Mexico, se lo formò de las aspercas del Carmelo, ò de la cruzada espesura de este monte: y tal, como los que en sus Commentarios notó Cesar, usaban los Advaticos, pueblos de las Galias, los que ò fuesse por austeridad, ò pobreza, hacian sus Escudos, ò de cortezas de arboles, ò de tejidos juncos, forrandolos luego de pieles. De las que en el Carmelo vistió (como dicen) el Baptista, les dejó con su espiritu Elias, ó se quitan estos con su austeridad penitente, forraron ahora los exemplares, Descalzos Carmelitas, aquel mas fuerte, quanto doble mantaraz Escudo, que avia de protejer à nuestra Mexico. Y aunque para espiar lo que hicieron se opuso, como Escudo tambien, su corteza, ó aquella su abstraccion, que casi declinò à una como uraneria respectable (causa porque sin culpa callaré muchos de sus charitativos auxilios que conozco à bulto, y no distingo) con todo huvo algunos tan publicos, que como antes inevitablemente los ojos, se entra ahora libremente por ellos, la pluma. Uno fue, y principal, el infatigable teson en confessar, y disponer á todos, y à los mas miserables contagiados, no solo en sus pobres contornos, y dilatados barrios, como el de San Sebastian, y Santiago, que son oy de

Cæsar de bell. Gallic. lib. 2. ad fin.

Esmeros de la Religion de Carmelitas Descalzos. en auxiliar à Mexico en este trabajo.

de los mas poblados, y lo fueron tambien de enfermos; sino en los cercanos, y sino nos engaña veerlos solos, mas contagiosos Hospitales, como fueron el de Santa Catharina Martyr, y el de San Sebastian, que cogen, y cogian al Carmen enmedio: à uno, y otro, y à aquel con mas frecuencia se alternaban todos los dias, y á todas horas estos charitativos operarios, que nó, no les disminuyò, antes si aumentaria esta virtud la prompta obediencia à sus Prelados; quienes hicieron laudable empeño, no omitiessen salir à quantas confessiones llamassen, por mas que incommodasse la hora, ó aterrase mas la distancia.

378. Con esta certidumbre graneaban noche, y dia los embiados: herian sus puertas, y à la menor dilacion la campana: respondian à su voz los llamados aunque estuviessen en el Choro, y respondian tambien al clamor de su corporal indigencia que luego se entraba por sus ojos, llevandoles en el martulado Mannà del dinero competentes limosnas, proporcionadas à la necessidad, y calidad de los enfermos; las que les ministraba el Prelado, y las mas, aunque se cree concurririan otros devotos, de los residuos del Convento, ambicioso sagradamente de la laudable usura, y ciento por uno à que siempre acude la limosna. En pos de uno, y otro, no se entendia el Portero con los sanos, ni los Padres con los enfermos. Todas eran Casas de Hospitalidad à las que entraban, porque todas estaban bien proveidas de enfermos, y sin otra esperanza que la de la provission que les daban, no pudiendoles dar en recompensa ni lugar en que poderlos confessar, aunque mas se estrechasse uno, y otro: provission que tambien les faltaba, aun en los mismos Hospitales, en que igualmente se apretaban la enfermedad, y los enfermos. Pero en todos hacia lugar su charidad, y cargaba no solo el peso de la confession, sino al doliente: à unos cojia en brazos, à otros recostaba à sus muslos, y sino era à sí mismos, á todos aliviaban como podian. Executoriósele à estos incansables Operarios la antigua aclamacion de fuertes, y no sé, si embidiado titulo de sanos, que gozan por lo regular; pues velando, y rodeando el lecho del verdadero Salomon, ò de la charidad que abrigaba en èl tantos enfermos, se mantuvieron fuertes, como ellos mismos, y no sabemos que por causa de esta aplicacion les tocasse de los heridos la mas leve punta del contagio. Ardia solo aquella Santa Xerga, y ardia mas con el riego de sus sudores; pero en la fragua de la fiebre se forjó en Escudo à su defensa.

Limosnas que hacian á los enfermos los Cõfessores Carmelitas.

No enfermó Carmelita alguno en la tarea de confessar á los contagiados.

379. De sus Plegarias azoraron las mas á los santos retiros del Choro; de donde sin mas exploradores, que ellos mismos, ni se oian los clamores, ni se daban à sentir los golpes que daban al parecer en lo insensible. Entre todas quando no se huviesse advertido otra, que la que hizo al Santuario de Guadalupe, bastaba á su desempeño, y nuestro exemplo. Corrióla ya la Pluma, y la toca aqui por incidencia; por la de un acontecimiento, que sin elevarlo à mysterio, merece nuestra reflexion, y mas à vista de no aver ni aun enfermado gravemente uno si quiera de los que vivian casi en los Hospitales. (ya diximos que lo eran aun las casillas que no admitian huespedes, y en que continuamente confessaban) Fue el caso, el que se admiró en la enfermedad, y seguida muerte de un solo Religioso respectable por su virtud, y edad madura, en este su Convento de Mexico; donde trazandose aquella pessada caminata, y Procession, en que virtió sangre la fatiga à la deprecacion en Guadalupe, desmayó à tan polvorosa palestra, considerando la avia de correr, y recorrer en pocas horas, con sola la Estacion, en Missa, Salve, y canto de Carmelitas, por descanso; todo el

Raro acontecimiento de un Religioso que se escusò à la deprecacion que hicieron los Carmelitas en el Santuario de Guadalupe.

Sol en su Zenit por enemigo, y embarazado èl con las dobles armas de sus ropas, y corrida la celada de la Capilla hasta los ojos. El Prelado, que à la empressa, acaso por irregular, queria mas de voluntariedad, que de obediencia, diólo luego por escusado. Fueron, estuvieron, volvieron sin otro desayuno, que el que ministra el Refectorio, y que passado notablemente el medio dia, esperò tambien à que les passasse el bochorno. A pocos dias ocupò à aquel Religioso la obediencia; salió fuera de la Ciudad, con la commodidad tal qual, que les permite su Regla; sossegada Cavalgadura, mozo de cuidado, y de guia; passo que dure, sombrero que defienda, y madrugadas que se logren. Pero á casi tanto, como podia aver andado à Guadalupe en ida, y buelta, en un vecino llano, y que media gustoso á buen passo le assaltò la fiebre que corria: hiriólo luego, y tan de muerte, que dió en el sepulcro à pocos dias. Admiraronse los Religiosos que avian conocido del caso, llegando como á temer en su vista, no fuesse algo de castigo, el accidente. Y estoy por creer no huviera llegado hasta el estrago, à aver ocurrido como todos à escudarse de MARIA Sma. en Guadalupe, en quien creemos se libraron de este enemigo, los que por felicidad se libraron.

Proteccion q̃ dió à Mexico la Religion de la Merced Redẽp cion de Cautivos

380. Rico, y mas que rico, por ser Regio, pudieramos llamar al Escudo que ostenta el Real Militar Orden de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Cautivos en esta Ciudad, y su Provincia; pues viendo á bulto lo que à efecto de esta Redempcion recoge, ostenta, y remite en ocasiones, podia creerse el vulgo eran Proprios suyos, y mas que blason, realidad, las barras, Cruces, y Encomiendas de su Escudo, siendo otro, como los que hicieron de oro, segun Plinio, los Militares de Carthago, y llevaban consigo à sus Reales: (c) Pero como en esta su Provincia (por plaga acaso de Conquistadores) tengan todo, menos esto, de Reales, y á los que con tanto empeño recogen, y copia remiten, les convenga el SI VOS NON VOBIS, del vellon que llevan las ovejas, y á los lobos de Argel, estos tambien Redemptores mansos como ellas; los debemos dar à conocer por otro Escudo. Y sea el de aquel Lacon no nombrado en Plutarcho, y conocido por innominado en Erasmo, que en un gran Escudo, y tan grande, que le llegaba casi à los pies, esculpió por blason una mosca, y no de otro tamaño que en sí es: cantaleteabanle sus commilitones, ô compañeros en la guerra, saheriendole, llevaba aquel casi insivible blason, mas para ser desconocido en los reencuentros, que señalado. De lo que se desembarazó diciendo, que antes para ser mas conocido; pues llegaba, y se acercaba tanto al enemigo, que aunque fuesse como una mosca, podia veerse la insignia, ó timbre de su Escudo. Al Moro enemigo comun de los Fieles llegan tan cerca estos Regios Militares, y Charitativos Redemptores, que aunque sobre las barras, y Cruces de su Escudo sea mosca la que lleven, la puede oír, y contarle hasta los pies el enemigo.

(c) Pœni ex auro factitaverè, & Clypeos, & imagines, secũque in Castris tulèrè. Plin. lib. 35. cap. 3.

Erasm. in Apophegmat. Lacon. innom. lib. 2.

Raro Escudo el que ostentan los Mercenarios Redemptores.

381. Cerca igualmente se llegaron en nuestra Mexico al de la cosaria Pestilencia, y tanto como si ocurriesse à redimir, ò libertar los que ya avia apressado, de las cadenas que cautivan á la alma en sus yerros, ó las que rodeaba la atormentadora fiebre, à sus cuerpos. No hablo aqui de alguno, que como que anduviera en demanda de uno, y otro, dedimir enfermos, y libertar à los Cautivos, abochornado de estos se entró donde estaban como moscas aquellos, llegando tan cerca, que les pudiesse veer las que les salian de las bocas: charidad que le quitó la vida, que le avia continuado, aunque con su trabajo, aquella otra. Hablo solamente de los que por ayudar corporal, y espiritualmente à los enfermos, llegaron à los ultimos, y aun

aun passaron el ultimo trance. De estos fueron diez los que ya en el primer assalto de la fiebre, ya en sus mas venenosos esfuerzos, y recaidas, fallecieron: De aquellos se numeran hasta treinta, y quatro, todos igualmente peligrados, pero al fin, y muchos despues de agonizar, convalescidos. El origen, ó fuente de que se les propagò este veneno, no fue otro, por lo que mira à los Sacerdotes, que el confessar, disponer, y ayudar álos contagiados de fuera; y en quanto á Choristas, Novicios, y Religiosos Legos, en servir, y curar los de adentro: aunque de estos ultimos fueron algunos los que por charidad socorrian en los Hospitales llevando de comer à muchos pobres.

Religiosos Mercenarios que confirmaron, y murieron en esta constitucion pestilente.

382. Hirbió, pues, el trabajo de aquellos primeros, è hirbiò hasta admirar casi su empeño: primero en el Hospital de Nra. Sra. de los Milagros, que llamaron vulgarmente del HORNILLO, cuya espiritual administracion, y assistencia, por muerte del zeloso Jesuita, Padre Juan Martinez, que lo fundó, y proveia en ambas curaciones, de alma, y cuerpo; encargó S. Exc. á la Comunidad mas vecina, y fue la de este gran Convento; de donde à confessar, y consolar à los enfermos se alternaban cada dia quatro Religiosos, dos á la mañana, y dos à la tarde, comenzando desde el Prelado, y actual Comendador, que era el R. P. M. Fr. Juan Antonio Manzilla, y siguiendo los demas, hasta el ultimo de los expuestos; tornando á seguirse esta ruedа (que bien era de la fortuna sino caian en la enfermedad) hasta volver á confessar por sus turnos, siendo esta una Tahona Sagrada que esforzados, y ciegos de obedientes estos Sansones Mercenarios sufrieron todo el tiempo de la mayor hostilidad, quando fue incendio el enojo de la enemiga fiebre, ó encarnizado Filisteo: hasta que faltando los enfermos, se arruinó el Hospital, que solo estrivaba sobre ellos. Bien que quedando el edificio, y entrando aun algunos enfermos, permanecieron como fuertes Columnas dos de los mismos Religiosos, que respectivamente cargaron tanto, y mas que todos juntos.

Administracion en el Hospital de Hornillo, por encargo del Sr. Arzobispo Virrey, y con q̃ distribucion.

383. Ni se ceñian solo à este recinto: muchos de los mismos Religiosos anduvieron de dia, y de noche ocupados en las confessiones, no solo de gente de suposicion, y de la comun que habla, y se entiende en castellano, sino de muchos de los Indios, cuyo idioma entendian, y en que ahora los administraban por charidad, como algunas veces por gracia, y nunca por obligacion. Supóse con individualidad de alguno que de la afanada confession de un Indio, vino à dar à la cama, y á pocos dias en el sepulcro. Otros sentian la herida, mas no podia serlarse la punta; porque avian sido muchas, y espesas. Llamabanlos, y acudian luego no solo à casas particulares, y de su vecindad, y devocion, sino à chozas, y barrios muy distantes; pues de muchas partes, aunque al principio no llamassen à confession, llamaban por la absolucion del Santo Escapulario (thesoro de gracias, que acaso por estar alijados de otros, abarcan regularmente los pobres, y de que pueden tener mayor necessidad los ricos) venian solo á este fin; pero à la absolucion antecedia una confession muy prolija, y yá en possession del Ministro seguia hasta la ultima disposicion, y agonia. Donde mas continuó este teson fue por los barrios de San Juan, y contornos, que dicen de Betlehen; en que fundó, y mantiene este Militar Orden, el Colegio de San Pedro Pasqual, Fresidio de sus candidatos, y nuevos literarios Militares, asylo siempre, y espiritual refugio de los sanos, y ahora de los vecinos enfermos: de donde salian los mas veteranos, Maestros, Cathedraticos, y moradores à confessar, socorrer, y auxiliar à los que ya avia postrado la

Trabajos de los mismos Religiosos Mercenarios en confessar y disponer por la Ciudad, y barrios.

fiebre, con tanto alivio en los necessitados, y merito en sus bienhechores, q̃ual no pudiendo estrecharse à solo este, dexaban la pluma à mas campo.

Deprecaciones, y Procesiones deprecativas de la Religion de la Merced, y a que Advocacion?

384. Quando assi trabajaban estos operarios Mercenarios, no omitian pulsar el Cielo con sus deprecaciones, y clamores. A la bella milagrosa Imagen de Nra. Sra. de Copacavana, que venera en uno de los Altares de su Templo magnifico, y cuyo auxilio para con los enfermos, especial de sus Religiosos se ha experimentado eficaz, se hizo la primera deprecacion con Missa solemne, plegaria, y Procession devota INTRA CLAUSTRA, conduciendo à esta ascendiente Aurora, y Medica del Cielo de celda en celda, à visitar á los enfermos, à traerles el Sol de la salud. A la misma Señora vertiendo perlas, y vistiendo purpura, en el sangriento collado del Calvario, con el titulo, y puñal de sus Dolores, se consagró un solemnissimo Novenario de Missas cantadas, letanias, y otras deprecaciones, patente el Augustissimo Sacramento. Otro de igual solemnidad se celebró al Smo. Patriarcha Sr. San JOSEPH en la primorosa, frecuentada Capilla, que goza, y corre à lo interior del Convento, en la que acaso por masretirada, y no alterar la Comunidad sus officios en las ferias de Quaresma, se levantó aun de punto la devocion Religiosa, solemnizandó mas rumboso, sagrado Novenario, con Missas cantadas, morales Platicas, y deprecaciones muy devotas al Santo ECCE-HOMO, bellissima, Portentosa Imagen de la Humildad, y Paciencia de nuestro Redemptor, venerada en el Choro de este Convento, de donde con buen sucesso en los enfermos, y no tanto en el Medico, solia extraerse à fin de visitarlos; causa porque el Sr. aun en esta su Imagen, anduvo perdido muchos dias, con alguna disculpa de la devocion à vista de su incomparable hermosura, milagro de la Arte, y portentos que hacia en sus visitas, quando ya no alcanzaba à la naturaleza la Medicina mas en Arte.

Deprecaciones, y Procesiones publicas de la misma Religion en su Colegio de S. Pedro Pasqual nombrado Bethlehem.

385. Casi al mismo tiempo, ú poco antes pretendia esta Sagrada Comunidad el Divino favor, con sus plegarias en su Colegio de Betlehem: primero con el Novenario que comenzó el 9. de Diciembre de 736. al glorioso Cardenal San Ramon Non nato, de quien como de no nacido, esperaba remedio à un trabajo que padecian muchos (y eran los pequeños è infantes) solamente porque nacieron: concluido el Novenario se sacó en deprecativa Procession INTRA CLAUSTRA. A mas aprieto ocurrió al ultimo asylo de su confianza, en la Deprecacion Novenaria, que al 6. de Febrero siguiente comenzó aquel Colegio à su Sma. Madre de la Merded, y en la publica Procession de penitencia, que al ultimo dia, con la comitiva de aquel barrio, Hermandades, que tiene, y Comunidad de aquel Colegio dirigió hasta llegar al Templo del Hospital Real con la Imagen de Nra. Sra. de su titulo, la de S. Ramon, y la del invicto Martyr S. Sebastian.

Instituto de los antiguos Salios no conviene à las Religiosas, y por que?

386. Pero en lo que confió mas este Militar Orden, que casi campeaba de Auxiliar para Mexico, fue en otra novendial plegaria, que con toda solemnidad de sacrificios, ornatos de su nuevo retablo, copia de cera, esmeros del Choro, y sentido clamor de las campanas, celebró à su misma Sma. Madre, en su antigua titular Imagen, venerada, con especiales cultos, debidos al zelo religioso, y larga magnificencia de sus devotos, en el primer crystalino Nicho de su antiguo, y nuevo Retablo, que corrido al nuevo Camarin, sirve de corona al Sagrario, coronando alternadamente la Madre al Hijo, que le sirve de corona. Verdaderamente que entre las Sagradas Imagenes que enriquecen à Mexico Christiana es esta una de las que mas debian executar la pluma à la ostentacion de sus portentos. Tantos

tos son los que en beneficio comun ha hecho la Divina diestra por su medio. Pero dejandolos à pluma mas rica, y que tenga menos acreedores, principalmente à la mas interessada en sus proezas, qual lo es la del Mro. Pareja, Author de la Chronica de esta Provincia, cuya laudable aplicacion quedó solo en lo que es trabajo, y no en lo que debia ser lucimiento, quedando por fin manuscripta, y llorando, sin gemir en las Prensas, la pobreza de su Familia, y largos costos de la Impression en estas partes, insoportables aun para una Provincia. Dejo, pues, lo que podia hacer al mayor culto de esta Imagen, y contentome con un apunte de su origen verdaderamente peregrino.

Chronica de la Religion de la Merced en Nueva España hasta quando manuscrita.

Origen de la milagrosa Imagen de N. Sra. de la Merced del principal Convento de Mexico.

387. En este anduvo el Illmo. Fundador de su Religion en Nueva-España, D. Fr. Francisco de Vera, Obispo de Perpiñan, y Vicario General de las Provincias de Indias; quien al año de 1595. dejando solamente fundado el te Convento con las penurias de primero, y escaseces de ultimo, y que por ultimo entre los de las otras Religiones, halló lugar, y no ocupacion en la gran Mexico; passó à la que ya era Provincia en Guatemala: donde entre mucho que podia honestamente codiciar para su nueva fundacion, fue esta Sagrada Imagen, no muy dificil de conseguir, teniendo dos de igual fabrica, hermosura, y talle aquel Convento; hallo mas resistencia que demanda su respecto, y tal que penso hacer por hurto, lo que no recababa por ruegos. Y como aun esto quisiessen impedir los Religiosos, arrestandose à saltearle las cargas quando volviesse para Mexico, acordó arriesgar esta à salteadores mas piadosos: acomodó, ó tenia ya acomodada la Imagen en una Arca de juncos, forrada de pieles, que llaman vulgarmente Petaca, y haciendo la cargasse una mula, la pusieron en el camino, sin mas Harriero, ó director, que este rotulo sobre la carga: QUIEN TE ENCAMINARE A MEXICO DIOS LO ENCAMINE. Con esto solo al cabo de seis meses, por el 1596. siguiente al de la fundacion de este Convento, llegó aqui peregrinando la Imagen, conducida hasta Mexico de unos Indios de Cuitlahuac, à los que la avian dirigido otros. Los Religiosos que aun estaban ignorantes del hecho la recibieron como aparecida, la admiraron, adoraron, y colocaron tan fija, y segura de hacer otro viaje, que aun en sus Processiones, y en la de esta deprecacion no la alejan de sus muros quatro passos.

CAPITULO XII.

Reseñanse otras de las publicas, y mas especiales Plegarias, con que tambien las Sagradas Comunidades de Religiosas solicitaron el favor Divino en este aprieto.

Especial Deprecacion en el Convento grande a Nra. Sra. de la Merced.

388. NO es ya para las Religiosas el instituto de los Salios, ni salir en necessidades de guerra, y regularmente el Mes de Marzo, como en publicas Processiones, por calles, y plazas, con sus encomiendas, y tunicas, vandas, y yelmos, garveando à compàs, llevando, y pulsando con ruegos, al compàs tambien de su voz, los Sagrados Escudos, y Anciles celestiales, que à manera del que bajó del Cielo para proteccion de la Ciudad, y remedio á la Pestilencia, labraron celebres Artifices, y se veneran por Imagenes. No es, digo, aunque fuessen sacerdotisas, para las Religiosas, y enclaustradas Virgenes, mover con tanta libertad en sus passos, y publica expectacion de sus voces, los Sagrados Escudos